

## LA COMUNIDAD DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL ARGENTINA VISTA DESDE EL CAAS 2011<sup>o</sup>

**Gonzalo Millán (1)**

[cuneta\\_gonza@hotmail.com](mailto:cuneta_gonza@hotmail.com)

(1) Becario del CIN, estudiante de la Lic. en Antropología Social de la UNaM.

### RESÚMEN

El presente trabajo se inscribe dentro de un proyecto cuyo objetivo consiste en analizar las características de distintas comunidades de científicos sociales, a partir de sus mecanismos de producción y reproducción, tal como se hacen evidentes en la enseñanza universitaria y en las reuniones científicas. En este sentido, se pretende ahondar en el conocimiento de la comunidad de la Antropología Social Argentina, trabajando con las ponencias presentadas en la décima realización del principal evento científico de esta disciplina en el país, con el objetivo de identificar y tipificar algunas de las características de sus participantes.

**Palabras clave:** Antropología social argentina; Reunión científica; Ponentes y ponencias

### INTRODUCCIÓN

En este trabajo buscamos avanzar en el conocimiento de las relaciones entre las distintas disciplinas que componen la Ciencia Social, particularmente la Sociología y Antropología Social, tal como aparecen representadas en la principal reunión científica de antropología en Argentina.

La primera parte de este trabajo consiste en una descripción de los ponentes que participaron en el X Congreso Argentino de Antropología Social, llevado a cabo en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA entre los días 29 de noviembre y 2 de diciembre de 2011, teniendo en cuenta el grado académico que han alcanzado, la disciplina de base de la que provienen y las instituciones a las que pertenecen. En la segunda parte analizamos los trabajos presentados, en base a una serie de características relativas a las técnicas utilizadas, el objeto del trabajo y el tipo de orientación, entre otros elementos.

### METODOLOGÍA

Hemos utilizado metodología cuantitativa y cualitativa. Tomando como corpus la totalidad de las ponencias presentadas en la reunión científica seleccionada, elaboramos una matriz de datos seleccionando como unidades de análisis a cada una de esas ponencias. Las variables consideradas tienen que ver con:

1. Características de las ponencias: cantidad de autores, área temática, autores citados.

---

<sup>o</sup> La presente ponencia es el resultado de la labor llevada a cabo en el marco del proyecto 16H/296 bajo la dirección del Prof. Dr. Denis Baranger, con quien tengo una gran deuda de gratitud por su estímulo constante. Este trabajo fue realizado gracias al financiamiento proveniente de una beca otorgada por el Consejo Interuniversitario Nacional.

2. Características de los autores: sexo, país, grado(s) académico(s), pertenencia institucional (en varios casos los datos fueron completados con informaciones obtenidas de la web).

En base a la lectura completa de los trabajos, presentaremos algunas características relativas al objeto de estudio, así como los métodos y técnicas utilizadas con más frecuencia.

Por una cuestión de espacio, nos hemos visto forzados a dejar de lado muchas de las tablas en que fueron organizados los datos obtenidos mediante este trabajo.

## RESULTADOS

En un trabajo previo sobre este evento tomamos como unidad de análisis las ponencias antes que los ponentes, ya que éstas “no coinciden con personas, debido a que hay ponencias colectivas y que, por otra parte, también se dan casos de personas que presentan varias ponencias (Baranger y Millán, 2012: 2). A fin de sortear este inconveniente hemos decidido tomar como referencia, en los trabajos colectivos, aquel que ha completado el nivel académico más alto. De esta forma podemos excluir sin mayor preocupación los casos de ponencias colectivas en que uno o varios ponentes aparecen repetidos. Asimismo, cuando el ponente con la graduación académica más alta participa con más de una ponencia – en algunos casos de forma individual y colectiva – será computado una sola vez.

El CAAS 2011 estuvo organizado en 51 grupos de trabajo en los que se presentaron un total de 753 ponencias<sup>1</sup>. El 80% de las ponencias son de autoría individual, frente a un 20% de modalidad colectiva, con considerable variación en el número de colaboradores, hasta un máximo de 11 participantes. En las últimas, la modalidad de dos ponentes aparece como la opción preferida en un 70% de los casos (107 de 153 ponencias).

Asimismo, hemos señalado que “la antropología social argentina es una disciplina fuertemente feminizada, en la que hay tres mujeres por cada varón.”(Ibíd.: 3). Como es presumible, los ponentes de nacionalidad argentina son predominantes (67%), seguidos por los brasileros (24%). El 9% restante provienen de una docena de países de distintas partes de América, Europa y una ponente de nacionalidad japonesa.

De acuerdo con el criterio de selección señalado anteriormente, hay 46 trabajos en que el ponente con mayor grado académico aparece como autor en más de un caso, por lo que han sido descartados para la primera parte del análisis. Esto nos deja un total de 707 ponentes, lo que equivale al 94% del total.

Si tomamos el título de grado como punto de referencia, vemos que el 87% (614) de los ponentes son graduados, frente a un 10% (74) que son estudiantes y un 3% cuyos datos no pudieron obtenerse. Además, el 52% (317) han alcanzado únicamente el título de grado, mientras que un 26% han concluido la Maestría y un 22% el nivel de Doctorado. Hay también un 16% que están cursando el nivel de Maestría y un 25% el de Doctorado.

Considerando que se trata de un evento científico de antropología, es interesante notar que solamente un 37% (258) poseen título de grado en Antropología – 42% si se consideran únicamente los egresados –, seguidos por un 13% (93) de graduados en Ciencias Sociales – con excepción de un caso, todos poseen nacionalidad brasileros – y en tercer lugar hay un 8% (55) que son sociólogos.

De los ponentes con título de grado en antropología solo el 17% han alcanzado el título de Magíster, mientras que entre los ponentes que provienen de otras disciplinas este porcentaje se eleva a 20% (Derecho), 22% (Sociología), 38% (Historia), 39% (Educación), 39% (Psicología), 44% (Comunicación), 53% (Trabajo Social), 55% (Ciencias Sociales,

---

<sup>1</sup> Originalmente el Congreso previo la organización de 52 grupos de trabajo pero el GT 31 fue suspendido.

principalmente brasileros), y 44% (otras disciplinas). La excepción la constituyen los arquitectos, que en un 16% han completado la Maestría.

En el nivel de Doctorado esta tendencia se diluye bastante y, en algunos casos se invierte. Así, los antropólogos con Doctorado completo representan el 25% de graduados en Antropología, frente al 10% en Derecho, 15% en Psicología, 16% en Arquitectura y en Sociología, 22% en Educación, 26% en Trabajo Social, 28% en Cs. Sociales, 30% en Comunicación, 43% en Historia y 38% en otras disciplinas<sup>2</sup>.

Dado que en muchos postgrados no se exige el cursado de la Maestría si se estudia la misma disciplina que el grado, es posible que eso explique la relativa diferencia entre los antropólogos sin título de Magíster. En efecto, al incluir en el primer cálculo a aquellos antropólogos que han completado el Doctorado pero no la Maestría (36 casos), el porcentaje se eleva a 31%, superando a varias disciplinas.

### *La Antropología Social argentina y sus instituciones*

El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas aparece como una de las instituciones de pertenencia para el 27% de los ponentes. Como es de esperar, todos son argentinos. En efecto, si consideramos solamente los individuos de esta nacionalidad (484), vemos que esta institución aglutina el 39% de los ponentes. La muestra de las otras disciplinas es insuficiente para arriesgar una conclusión, sin embargo, en el caso de los antropólogos argentinos es significativo que aquellos que pertenecen al CONICET, tanto en calidad de becarios como investigadores, suponen el 46% del total.

La imagen de la antropología social argentina que se refleja en estos datos es la de una disciplina cuya existencia está fuertemente organizada en torno a las universidades públicas y estrechamente vinculada al principal organismo nacional de investigación.

*Tabla 1: argentinos por carrera de grado, según institución (%)*

<b>Carrera</b>	<b>CONICET</b>	<b>Otra</b>	<b>n (100%)</b>
Antropología	46%	54%	(227)
Sociología	63%	37%	(48)
Comunicación	18%	82%	(17)
C. Educación	23%	77%	(13)
Historia	58%	42%	(12)
Trabajo Social	27%	77%	(11)
Psicología	46%	54%	(11)
Arquitectura	22%	88%	(9)
C. Política	50%	50%	(6)
Letras	60%	40%	(5)
Geografía	100%	0%	(4)
Derecho	25%	75%	(4)
Filosofía	100%	0%	(2)
C. Sociales	0%	100%	(2)
Otra	41%	59%	(17)
SD	33%	66%	(15)
<b>Total</b>	<b>39%</b>	<b>61%</b>	<b>(484)</b>

### *Características de las ponencias del CAAS*

Tomando como referencia el trabajo de investigadores chilenos acerca de la producción de conocimiento antropológico social en ese país, podemos trazar una división general entre

<sup>2</sup> Hay un margen de error por los casos en que no se conocen los estudios de postgrado de los ponentes de Antropología, que varía del 3% (Doctorado completo) al 8% (Maestría completa).

ponencias de tipo empíricas, definidas como “aquellas en que hubiera una conexión con la realidad social valiéndose de materiales provenientes de la experiencia social, vía entrevista, encuesta, observación directa, uso de datos secundarios, análisis de documentos o material audiovisual, u otros métodos.” (Palestino *et al.*, 2010: 103). Asimismo, las ponencias que no cumplen ninguno de estos requisitos las hemos definido como no empíricas o ensayísticas. Finalmente, la aplicación de este criterio nos deja un corpus de 670 trabajos empíricos, frente a tan sólo 83 trabajos no-empíricos.

Si las poblaciones aborígenes fueron el centro de la preocupación antropológica durante los primeros años de la disciplina, tanto a nivel internacional como en Argentina, es interesante descubrir que escasamente el 17% de las ponencias presentadas al principal congreso de antropología del país abordan esta temática. Este porcentaje no es sorprendente si se considera que únicamente el grupo de trabajo 9 y el 17 toman como objeto a los pueblos originarios; en un caso acotado a la educación intercultural, en el otro desde una perspectiva de género y vinculado a mujeres campesinas.

Tabla 2: Ponencias según tipo y tema de investigación (%)

Tipo	Tema de investigación		n	%
	Indígena	No indígena		
Empírica	18%	82%	(670)	89%
No empírica	8%	92%	(83)	11%
Total	17%	83%	(753)	100%

#### La “caja de herramientas” de la Antropología Social argentina

El examen de los métodos y técnicas utilizados en las ponencias indica que la entrevista individual – estructurada, semi-estructurada y abierta – es el recurso más común entre los investigadores, usada en 459 trabajos. Le sigue en popularidad la técnica de observación no participante (235 ponencias), y la de observación con participación (100 casos).

El 37% restante utilizan un conjunto completamente heterogéneo y no excluyente de técnicas donde el análisis documental aparece como el más frecuente en 26% de los casos, seguido del registro de notas de campo (17%), análisis discursivo (10%), y otras técnicas que incluyen pero no se reducen a: registro de imágenes y/o audiovisual, historia de vida, consulta de fuentes secundarias, grupo focal, talleres participativos, encuesta, GPS, cartografía social, cuadros genealógicos, prospección arqueológica, análisis de mitos, modelización computacional y análisis arquitectónico.

Salvo algunas excepciones la abrumadora mayoría de las técnicas referidas pertenecen a la metodología cualitativa. De hecho, al indagar en los trabajos en relación al uso de algunas de las más famosas técnicas de análisis estadístico, encontramos que en ninguna se utiliza análisis de correspondencias múltiples (ACM) o análisis de regresión de variables, y apenas 5 ponencias utilizan análisis de redes sociales (ARSS), es decir, menos del 1% del total.

#### La preeminencia de las narrativas en la investigación antropológica

En una célebre conferencia Roberto Cardoso de Oliveira, luego de reflexionar sobre las etapas constitutivas del *trabajo del antropólogo*, exaltaba la técnica de observación participante como “constitutiva del oficio antropológico...” ya que es “la responsable de caracterizar al trabajo de campo de la antropología, singularizándola en cuanto disciplina, entre sus hermanas en las ciencias sociales” (1994: 11). Al indagar en las ponencias encontramos que apenas el 13% de los trabajos dicen recurrir a esta técnica durante sus investigaciones.

Si aceptamos, de acuerdo con Hammersley y Atkinson (1994) que la observación participante es un “término cognado” de la etnografía, resulta aún más confuso el hecho que de los ponentes provenientes de la Antropología, únicamente el 28% califican su trabajo como “etnográfico”, mientras que apenas el 15% dicen utilizar la técnica de observación participante.

Aunque no consideramos que etnografía y observación participante sean términos cognados, sino que corresponden a niveles distintos del proceso de investigación – uno metodológico y el otro técnico<sup>3</sup> –, parece existir un acuerdo en que si bien la técnica de observar participando puede ser usada sin recurrir al método etnográfico, esto no es posible de manera inversa. Para aplicar este método la participación del etnógrafo o etnógrafa en las actividades rutinarias de las personas que estudia parece ser “indispensable” (Ibíd.: 15). A pesar de este hecho, entre los que recurren al auto-apelativo de “etnográfica” para definir sus investigaciones – 209 en todo el Congreso – apenas el 24% dicen haber realizado observación participante, mientras que el 74% (154) llevaron adelante entrevistas.

La tendencia persiste al considerar las técnicas utilizadas en la totalidad de las ponencias, donde en el 61% de los trabajos se realizaron entrevistas, frente al 43% que recurrieron a las técnicas de observación y observación participante. Entre los que realizaron entrevistas, únicamente en el 55% de los casos confiesan haberlas acompañado de observaciones. Esta disparidad parece indicar la existencia de una creciente ruptura en el proceso de investigación, en la forma en que se analizan los discursos y las prácticas de los sujetos estudiados.

## CONCLUSIÓN

En la Conferencia dictada durante el segundo día del Congreso bajo el nombre de “Lo que no se busca no se encuentra: modas, narrativas y algunas verdades olvidadas”, el Presidente honorario del evento, Eduardo Menéndez, señalaba “que las sociedades y los sujetos nos producimos y reproducimos, a partir de lo que hacemos más que a partir de lo que decimos” (transcripción del audio de la conferencia). Su reflexión en esa jornada giró en torno a las implicancias metodológicas de este hecho. Al constatar que cada vez se utiliza menos la principal herramienta antropológica que permite dar cuenta de la particular relación entre prácticas y discursos – la observación participante –, el orador concluía que la antropología latinoamericana debía hacer el esfuerzo de desembarazarse de la “moda” del análisis de las prácticas lingüísticas – tales como las representaciones sociales, los discursos y las narrativas de los sujetos que estudia – o el oficio de antropólogo terminaría reducido al rol de meros “narradores”.

## REFERENCIAS

Baranger, D. y Millán, G. (2012) “Los referentes disciplinares en el Congreso Argentino de Antropología Social de 2011”. Ponencia presentada en las VII Jornadas de Sociología de la UNLP.

Cardoso de Oliveira, R. (1994) *El trabajo del Antropólogo: Mirar, Escuchar, Escribir*.

Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994) “¿Qué es la etnografía?” En: *Etnografía. Métodos de investigación*. Paidós, Barcelona.

<sup>3</sup> Coincidimos con Ramírez Hita (2010) cuando define la observación participante como la obtención de datos mediante la participación del investigador en las actividades diarias del grupo que desea estudiar, independientemente de la duración en el tiempo que realice estas actividades, mientras que uno de los principales elementos del método etnográfico consiste en una estadía de tiempo prolongado en convivencia con el grupo de estudio.

Palestini, S., Ramos, C. y Canales, A. (2010) “La producción de conocimiento antropológico social en Chile postransición: Discontinuidades del pasado y debilidades presentes”. En: *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología surandinas*, N° 39, pp. 101-120.

Ramírez Hita, S. (2010) “Las limitaciones de las narrativas en el campo de la salud. Los usos y desusos del método etnográfico”. Ponencia presentada en el X Coloquio de la Red de Antropología Médica. URV, Tarragona (en prensa).

### **Material de audio**

Menéndez, E. (2011) “Lo que no se busca no se encuentra: modas, narrativas y algunas verdades olvidadas”. Conferencia dictada en el X CAAS el día 30 de noviembre de 2011. Grabación personal.